

# **Epigrafía militar en publicaciones recientes (II)**

**Sabino PEREA YÉBENES**

*Universidad de Murcia*

En este trabajo se examinan, comentando o revisando, las siguientes publicaciones: [1] *ZPE* 131, 2000, 217-218. [2] *Gerión* 19, 2001, 525-531. [3] *Hispania Antiqua* 2001, 2001-209 + *Actas del I Congr. Int. Historia Antigua*, 2001, 193-203. [4] Noticia breve acerca de la restauración de un monumento funerario militar en Britania.

Continúo en esta entrega la serie iniciada en *AQVILA LEGIONIS* 1, 2001, 85-112, donde reviso o simplemente informo de inscripciones militares que, a mi juicio, tienen particular interés. En esta ocasión comento textos relativos al *exercitus hispanicus* (ya sean documentos militares de Hispania o de hispanos) [*items* 1-3]. Concluyo con una nota de distinto signo, de carácter informativo y museístico, referida a un extraordinario monumento militar funerario romano de Colchester, el retrato ecuestre-funerario del *duplicarius* Longinus Sdapeze, en Colchester.

## **1.- UN JINETE DEL ALA I AREVACORUM EN CARNUNTUM**

Paul Holder ha estudiado hace poco una inscripción de *Carnuntum* (Pannonia Superior) que menciona a un jinete del ala

*Arevacorum*<sup>1</sup>. El texto era ya conocido, desde su hallazgo en 1935, por un estudio de A. Betz<sup>2</sup>, y luego recogido en los estudios generales de J.M. Roldán<sup>3</sup> y E. Vorbeck<sup>4</sup>. En estos casos el texto se ha resuelto así: ...C]alvus / [eques] alae F(rontonianae) ses/[quip(licarius) a]lae I Arevac(orum) / [stipendiorum....] an(norum) / [...]. Ahora Holder centra su atención en las dos primeras líneas de texto, que considera han sido mal interpretadas, y hace esta propuesta, tan cauta como acertada respecto a las anteriores: [..]alvus / [...]alae F ses / [q] alae I Arevac / [...] AN/[...].



Fig. 1. *Carnuntum*.

Para discutir este texto es preciso, como hace el propio Holder, partir de una buena fotografía o de un buen calco. Este autor propone, pues, que el nombre del soldado –el *cognomen* únicamente– ocupe la primera línea. No cabe duda, por lo que ha quedado del monumento, que ésa es la primera línea de texto. Por otra parte, y ello es también importante, el fragmento que nos ha llegado permite reconstruir la forma del

<sup>1</sup> P. Holder, “Auxiliaria”, *ZPE* 131, 2000, 217-218.

<sup>2</sup> “Die römischen Militärschriften in Österreich”, *JÖAI* 29, 1935, Beiblatt 318 n° 384.

<sup>3</sup> *Hispania y el ejército romano*, Salamanca 1974, 361 n° 2.

<sup>4</sup> *Militärschriften aus Carnuntum*, Wien 1980, n° 267.

monumento: rectangular, rematado con un frontón triangular, en cuyo interior se esculpía un motivo iconográfico más o menos complejo. En este caso parece que era un sencillo motivo floral en el centro, de pétalos lobulados, que veo exactamente igual en un texto, contemporáneo, de *Carnuntum*<sup>5</sup>. De este tipo de monumentos han quedado varios ejemplos –también en epitafios militares del siglo I– en la zona reno-danubiana, de los que quiero ya dar un dibujo, pues voy a apoyarme en estos ejemplos para comentar y matizar las opiniones de Holder a propósito del monumento o inscripción que aparece en el dibujo adjunto.

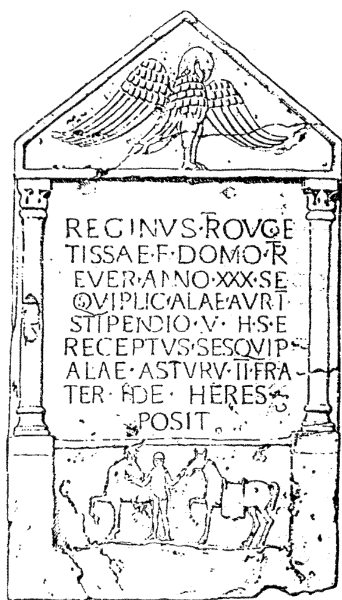


Fig. 2. Aquincum.

Para comprender mejor la nueva interpretación propuesta del epitafio anterior, está bien recordar la siguiente serie de inscripciones de soldados de unidades “hispanas” del área reno-danubiana. Eso no significa que sean soldados “hispanos”, o no necesariamente tropas de hispanos. Así sucede con el texto procedente de Aquincum, actual Alt Ofen, cerca de Budapest, en Pannonia Inferior. Igual que todos los textos comentados en este apartado, se data a mediados del siglo I. El texto dice: *Reginus Troucetissae f(ilius), domo Trever(o), anno(rum) XXX, sesquiplic(arius) alae Auri(anae), stipen-*

<sup>5</sup> Vorbeck, *Militarinschriften*, n° 273, taf. XXX; y en n° 136 y 167, en este caso sobre una media luna de guirnalda.

*dio(rum) V, h(ic) s(itus) e(st). Receptus, sesquip(licarius) alae Asturum II frater ide(m), heres pos(u)it.* Se trata, pues, de dos hermanos, Reginus (el difunto) y Receptus (el que manda hacer el monumento funerario), ambos de Tréveris, y ambos jinetes de “unidades auxiliares hispanas”, respectivamente el ala *Auriana*<sup>6</sup> y el ala II *Asturum*. En el año 69 o poco antes, la unidad estaba en Germania, pasando luego a Nórico, según nos informa Tácito (III, 5), bajo el mando de Sextilius Felix<sup>7</sup>. Ambos jinetes eran *sesquiplicarii*, es decir, recibían 1 ½ de pago de soldada. El término *sesquiplicarii* incluye indicativo de rango (por encima de simple *eques*) y de paga<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> Sobre el ala *Auriana*, Roldán, *Hispania y el ejército romano*, 84-86 (y 367 n° 36, para el texto, que también está en CIL III 14349, 8); G. Alföldy, *Noricum*, London 1974, 257.

<sup>7</sup> Sobre el movimiento de esta unidad en el siglo I: W. Wagner, *Die Dislokation der römischen Auxiliarformationen in den Provinzen Noricum, Pannonien, Moesien und Dakien, von Augustus bis Gallienus*, Berlin 1938, 15; K. Kraft, *Zur Rekrutierung der Alen und Kohorten an Rhein und Donau*, Berm 1951, 151-152. El dibujo del epitafio está tomado de H. Hofmann, *Römische Militärgrabsteine der Donauländer*, Wien 1905, fig. 63; y en el trabajo de A. García y Bellido, “Alas y cohortes españolas en el ejército auxiliar romano de época imperial”, *RHM* 1, 1957, 31, fig. 3). Este texto ha sido comentado también por N. Santos Yanguas, *El ejército romano y la romanización de los astures*, Oviedo 1981, 135-136 (ver esta obra, 135-142, sobre la movilidad de ala II *Asturum* durante el Imperio), y del mismo autor, “Las alas astures en el ejército romano de época imperial”, *BIDEA* 98, 1979, 643-673. Además, Roldán, *Hispania y el ejército romano*, 93-94. Sobre la estrategia y la movilidad de las tropas en esta zona en tiempos a finales del siglo I: E. Toth / G. Vekony, “Pannoniens Geschichte in Zeitalter des Vespasianus”, *AarchHung.* 22, 1970, 133-161; M. Pavan, “L’ambiente militare nella provincia del Norico”, *Athenaeum* 34, 1956, 58-90.

<sup>8</sup> Sobre la posición o rango de los *sesquiplicarii* auxiliares en la organización y estructura de mando de las *alae*, ver S. Perea Yébenes, *Collegia Militaria. Asociaciones militares en el Imperio romano*, Madrid 1999, 344.

Para explicar la inscripción de Carnuntum es preciso fijarse en dos circunstancias de este texto de Aquincum: primera, que ambos soldados están citados únicamente por el *cognomen* al que sigue la filiación en genitivo seguida de una interpunción, la letra F (de *filius*), y otra interpunción. Lo mismo que ocurre en el texto carnuntino de la Fig. 1, cuya letra F corresponde igualmente a la inicial de *F(iilius)*, y no *F(rontonianae)*, como se ha leído hasta la revisión de Holder. En segundo lugar, atendamos a la forma del monumento y a su cronología, de mediados del siglo I, que es la que corresponde al texto de [C]alvus.

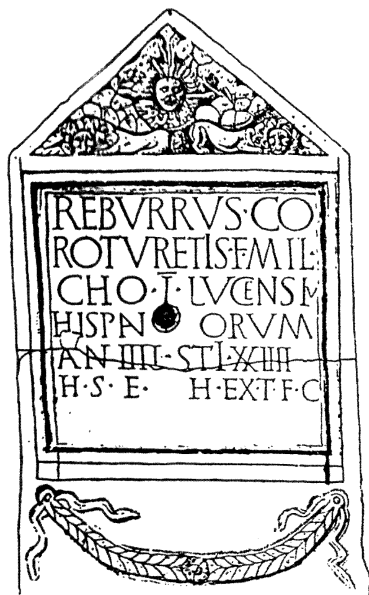


Fig. 3. Mogontiacum.

Veamos, exactamente en el mismo sentido, otro monumento y otro texto procedente de Zalhbach, cerca de Mogontiacum (conservado en el Museo de Maguncia). El texto dice: *Reburus Coroturetis f(iilius), mil(es) c(o)ho(ortis) I Lucensium Hispanorum, an(norum) LIII, sti(pendiorum) XXIII. H(ic) s(itus) e(st). H(eres) ex t(estamento) f(aciendum) c(uravit)*<sup>9</sup>.

<sup>9</sup> Referencias de este texto: *CIL XIII 7045*; con comentario: Roldán, *Hispania y el ejército romano*, 77-78 (y 414, n° 336); N. Santos Yanguas, *El ejército y la romanización de Galicia*, Oviedo 1988, 121, 123, 241, 243. Sobre los Reburri y Reburri hispanos por el Imperio, en los siglos I y II: J. Rubio Alija, "Españoles por los caminos del Imperio romano. (Estudio epigráfico-onomástico en torno a Reburus y Reburinus)", *CHE* 29-

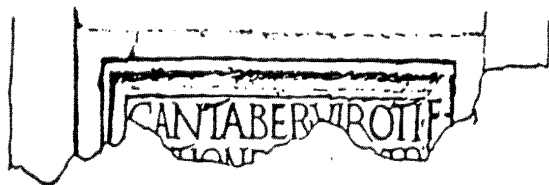


Fig. 4. Mogontiacum.

En otros casos, como el epitafio de Cantaber, no es posible saber si hay concordancia entre la *origo* y la onomástica; y si el solo nombre indica un nacimiento hispano, cántabro, del jinete. En la segunda línea, de la que quedan apenas unos trazos de letras, sólo se puede reconstruir la palabra *NATIONE*. El monumento está coronado por una imagen de jinete sobre un caballo, de lo que se deduce que Cantaber era *equus* de un ala desconocida del área germana, quizás una unidad con nombre gentilicio hispano<sup>10</sup>. Pero no sabemos si era de origen hispano.

---

30, 1959, 5 ss. (Cfr. Un Calpurnius Reburinus que es *equus al(ae) II F[il(aviae)]* en un texto de Rosinos de Vidriales, vid. A. Jiménez de Furundarena, “Historia y Prosopografía del Ala II *Flavia Hispanorum civium Romanorum*”, *Hisp.Ant.* 22, 1998, 223). Sobre el reclutamiento de los lucenses como *auxilia*: N. Santos Yanguas, “Las cohortes de lucenses en el ejército romano”, *Boletín Brigantium* 1, 1980, 107-124. Es preciso recordar que en el mismo lugar de Germania se halló otro epitafio, contemporáneo del anterior, de un auxiliar hispano en una unidad hispana: *Ogrigenus Pintil(i) f(ilius), ex cohorte Aesturoru(m) -sic- et Callaecorum, an(norum) XXIX, stip(endiorum) IX, heres p(osuit)*. Sobre este texto, *CIL* XIII 7037; Roldán, *Op.cit.* n° 154; N. Santos Yanguas, *Op.cit.* 241 n° 13. La figura que doy aquí del epitafio de Reburus está tomada de A. García y Bellido, “Alas y cohortes”, 32, fig.4.

<sup>10</sup> La referencia del texto *Cantaber, Viroti f(ilius) [na]tione [...]* es *CIL* XIII 7033 (también J. González Echeagaray, *Los cántabros*, Santander 1986, 333, n° 97g.).



Fig. 5. Cavillonium.

Hay que ser muy prudentes a la hora de asignar una determinada *origo* a un soldado basándose en el nombre de la unidad o en la onomástica. En tal sentido recuerdo un hermoso epitafio ecuestre procedente de Cavillonium (en la Galia Lugdunense), actual Chalons. El texto dice: *Albanus Excingi(filius), eques/ala(e) Asturum, natione Ubis, stip(endiorum) XII, an(norum) XXXV, h(ic) s(itus) est. Rufus frater et <h>air(es) -sic*<sup>11</sup>.

Todos los epitafios mencionados me sirven, en todo caso, para confirmar la estructura onomástica de estos epitafios militares del siglo I, en los que se indica el nombre del soldado sólo por el *cognomen*, seguido del nombre del padre en genitivo y la inicial F, y otros denominadores comunes que es preciso recordar:

a) Corresponden al ejército auxiliar en el área reno-danubiana a mediados o en el último cuarto del siglo I d.C.

<sup>11</sup> El texto se encuentra en *CIL XIII 2613; ILS 2509*; N. Santos Yanguas, *El ejército romano y la romanización de los astures*, 119, 135, 147-148.

b) En todos los casos corresponden a unidades “hispanas” (de nombre gentilicio hispano) o son soldados hispanos.

c) Tipo de monumento similar: estela paralelepípeda vertical, coronada por un frontón triangular decorado.

d) Presentación onomástica: en línea primera, en todos los casos, nombre *-cognomen-* del soldado difunto + nombre del padre (nombre indígena céltico) en genitivo + f (inicial del nominativo *filius*) + rango militar, seguido del nombre de la unidad en genitivo, los años del difunto y los años de servicio contados en *stipendia*. Sigue el nombre del soldado que, como compañero de armas y heredero, erige el monumento, finalizando el texto con siglas tópicas funerarias.

Este es, pues, el modelo que hemos de aplicar al texto de *Carnuntum* citado al principio, revisado por Holder, y por mí ahora, de modo que hay que rectificar la lectura que hasta ahora se venía dando. Al reconstruir el monumento en sus proporciones, vemos cómo es imposible que en la línea dos hubiera escrita la palabra EQVES. Aplicando el tipo de formulación epigráfica militar de esta época y de esta zona, la palabra fragmentada *-alae-* únicamente puede ser el genitivo gentilicio correspondiente al nombre del padre del soldado. Holder<sup>12</sup>, siguiendo el índice de Mócsy<sup>13</sup>, sugiere los siguientes nombres: Disala, Dizala, Eptala o Mucala. Cualquiera de ellos es posible, pues están documentados en epigrafía militar de esta zona y época. Así un epitafio de Colonia Agrippinensis<sup>14</sup> cita a un jinete del ala *Noricorum*, T. Flavius Bassus *Mucalae f(ilius)*; y en un epitafio de Intercisa,

---

<sup>12</sup> *Loc.cit.* 217.

<sup>13</sup> A. Mócsy, *Nomenclator provinciarum Europae Latinarum et Galliae Cisalpinae cum indice inverso*, Budapest 1983, 396.

<sup>14</sup> *CIL* XIII 8308.



Pannonia Inferior, de un jinete del ala Frontoniana (esta vez, sí) se lee: *Cusides Disal(a)ef(ilius)*<sup>15</sup>. Por tanto, completar el nombre del ascendiente del soldado de la inscripción carnuntina es difícil, y el que se propone lo es a modo de hipótesis. Lo mismo se puede decir del nombre del jinete, pues en el campo epigráfico perdido de la línea primera caben una o incluso dos letras capitales del mismo tamaño de las conservadas (¿*Calvus*, *Balbus*, *Salvus*?). Yo propongo la siguiente lectura:

[-c.2-]ALVVS

[Muc- Dis-?]ALAE ·F(ilius)·SES-  
Q(uipticarius) ALAE I AREVAC(orum)  
[mención de años de vida y de servicio]  
[faltan varias líneas más con el nombre  
del dedicante, y fórmula funeraria tópica]

## 2. UN SOLDADO CLUNIENSE EN LA LEGIÓN I *ITALICA* EN *NOVAE* (MESIA)

Recientemente Jerzy Kolendo<sup>16</sup> ha dado a conocer una inscripción de *Novae*, exhumada en recientes campañas de excavaciones en el campamento de la leg. I *Italica*, concretamente en una vía construida en el último tercio del siglo III aprovechando materiales de derribo del antiguo *valetudinarium* (hospital militar),

---

<sup>15</sup> Citado por Holder, *Op. cit.* 218 nota 20. El texto completo en: L. Barkóczy *et alii*, *Die Römischen Inschriften Ungarns*, Budapest 1972 ss., n° 1220.

<sup>16</sup> J. Kolendo, "Inscription d'un soldat originaire de Clunia découverte à Novae (Mésie Inférieure)", *Gerión* 19, 2001, 525-531.

que ha dado varios textos<sup>17</sup>. La inscripción sepulcral, objeto del estudio de Kolendo, y motivo de mi reflexión aquí, presenta tres particularidades interesantes, que luego analizaré por el mismo orden:

–Que se trate de un soldado cluniense.

–Que el mismo sirviera en una unidad auxiliar (la *cohors V Asturum*) antes de su traslado a la legión I *Italica* en Mesia.

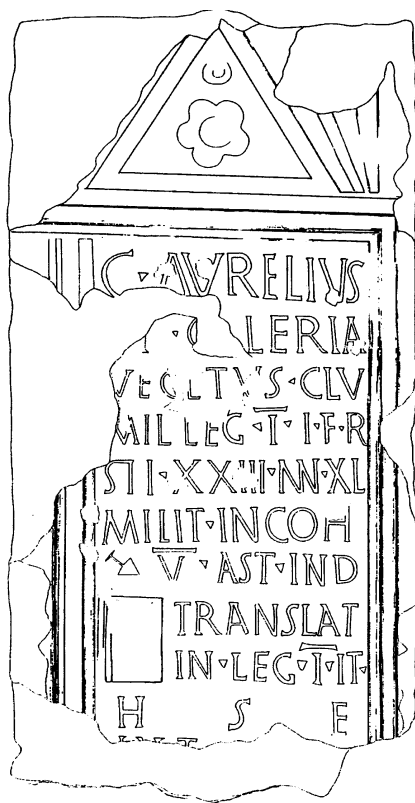
–La singular mención LEG·I·I·F·R

El texto editado por Kolendo (p. 527) es el siguiente (el dibujo también procede del mismo trabajo, p. 531):

*C(aius) Aurelius*  
*[.] f(ilius) G[a]leria*  
*Vegetus Clun(ia)*  
*mil(es) leg(ionis) I I(talicae) F.R.*  
<sup>5</sup> *sti(pendiorum) XXIII, ann(orum) XL*  
*milit(avit) in coh(orte)*  
*V Ast(urum) ind(e)*  
*translat(us)*  
*in leg(ione) I It(alica)*  
<sup>10</sup> *h(ic) s(itus) e(st)*  
*[e]x t(estamento ?).*

---

<sup>17</sup> Publicados por el propio J. Kolendo, “Inscriptions en l’honneur d’Esculape et d’Hygie du *valetudinarium* de Novae”, *Archeologia* (Varsovie), 49, 1998, 55-71; Idem, “Stèles funéraires réemployées dans la construction d’une rue à Novae”, *Archeologia* (Varsovie), 50, 1999, 19-38. Tomo estas referencias de J. Kolendo, “Inscription d’un soldat...”, 526 nota 4.



Yo mismo, en un trabajo reciente, he reunido los testimonios epigráficos de los soldados con *origo Clunia*, resultando de esa investigación<sup>18</sup> que todos los documentos se datan en el siglo I d.C., en el reinado de los últimos Julio-Claudios y los primeros Flavios. En mi estudio (entregado a imprenta en octubre de 2000, y que ha visto la luz, de hecho, en 2002) no incluía esta nueva inscripción (hasta ahora inédita) del soldado nacido en Clunia, Caius Aurelius Vegetus<sup>19</sup>, que, obviamente, ha de sumarse a aquel catálogo crítico. Son mucho más relevantes, y más numerosos, los testimonios de clunienses

<sup>18</sup> S. Perea Yébenes, “Militares clunienses fuera de Hispania en los ejércitos de los emperadores flavios”, en L. Hernández Guerra / L. Sagredo / J.M. Solana (eds.), *I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*. Valladolid 2001, 213-219.

<sup>19</sup> En la epigrafía de Clunia sólo hay dos *Aurelii*: una *Aur(elia)* y un dudoso *Aur[elius?]* (Vid. P. Palol / J. Vilella, *Clunia II: La epigrafía de Clunia*, Madrid 1987, nºs 208 y 63, respectivamente). Por su parte, el *cognomen* *Vegetus* sólo aparece en una inscripción de Clunia, cuya solución tampoco es segura: *Vegeti[anus?]* o quizás *Vegeti filius* (*ibid*, nº 18).

militares fuera de Hispania que los documentos de militares en Clunia, los cuales, salvo el altar dedicado a Júpiter *Augustus Vltor* por L. Valerius Paternus<sup>20</sup>. La epigrafía miitar de Clunia es muy escasa y decepcionante en sus contenidos<sup>21</sup>.

En cuanto a la interpretación de las letras F.R que aparecen al final de la línea 4, Kolendo considera que se trata de “une erreur du lapicide”<sup>22</sup>. La mala calidad de la piedra hace, al parecer, difícil la identificación de estas letras, pues Kolendo, que ha hecho la autopsia de la estela funeraria, propone dubitativamente estas opciones: “LEG. I F.R. ou E.R, ou bien la ligature TF”<sup>23</sup>, pero no señala en qué consiste ese error del artesano lapidario. Para mí, tal error existe, y se trata de incisión errónea de la interpunción que aparece detrás de la *I* de *Italica*, que precede no a una F sino a una T con una interpunción (doble) cuyo primer trazo aparece en el dibujo a modo de vástago horizontal central de una F. Creo que, igual que en la línea 9, también aquí la iniciales de la legión son IT. Para para la R final, si es que se trata realmente de esa letra, no encuentro una explicación que me satisfaga<sup>24</sup>. Yo resolvería, al menos provisionalmente, así la línea 4 del texto: MIL(es)

---

<sup>20</sup> P. Palol / J. Vilella, *Clunia II*, nº 8.

<sup>21</sup> Sobre la epigrafía cluniense, además del repertorio citado en nota anterior, ver mis comentarios en estos trabajos: S. Perea Yébenes, “Notas sobre la epigrafía militar de Clunia”, *Hispania Antiqua* 15, 1991, 193-206; Id. “Militares clunienses fuera de Hispania”, citado más arriba en nota 19; Id. “Epigrafía militar en publicaciones recientes (I)”, *AQVILA LEGIONIS* 1, 2001, 96-99.

<sup>22</sup> *Loc. cit.* p. 530.

<sup>23</sup> *Loc. cit.* p. 527.

<sup>24</sup> Que pueda tratarse de la inicial *r* de *r(ecepit)*, es decir *r(ecepit) sti(pendiorum) XXIII*, me parece muy poco probable –aunque no quiero dejar de apuntarla como posibilidad remota–. Esa letra R va unida al nombre y numeral de la legión, pero no le encuentro significado.

LEG(ionis) I · I{·}T(alicae) {·R}. Ningún sobrenombre o nombre secundario de esta legión comienza por la letra R, pues los conocidos de la misma son *Pia*, *Fidelis*, *Victrix* y *Moesica*. Es más, ningún apelativo secundario de ninguna legión imperial lleva la inicial R<sup>25</sup>.

También hay que indicar –en desfavor del lapicida– la omisión de la letra A inicial de la palabra *annorum* en línea 5, que hay que resolver [A]N N(orum), salvo que haya olvidado en el dibujo hacer un trazo horizontal bajo el ángulo primero de la primera N, de modo que en un solo trazo se superpongan tres letras (A+N+N). No estamos, desde luego, ante un buen lapidario. El error de cálculo de escritura hace que al comienzo de la línea 7 se inserte de relleno puramente estético una *hedera* bastante tosca, y se deje sin inscribir, pero delimitándolo con un cuadro, el margen izquierdo de las líneas 8 y 9.

Suetonio (*Galba* X, 2) se refiere a la conscripción extraordinaria *super exercitum veterum* que realizó Galba en Hispania, una vez aclamado emperador e instalado en Clunia. De la cohorte V *Asturum* conocemos a otro hispano que fue trasladado al frente renano hacia las mismas fechas que Aurelius Vegetus. Se trata del famoso Pintaius<sup>26</sup>, astur, cuya estela sepulcral se encuentra en el museo de Bonn.

---

<sup>25</sup> J. Rodríguez González, *Historia de las legiones romanas*, Madrid 2001, 808.

<sup>26</sup> Sobre este monumento funerario: S. Perea Yébenes, “La estela del *signifer cohortis* Pintaius (*CIL* XIII 8098). Apuntes iconográficos” *Memorias de Historia Antigua* 17, 1996, 255-273.

Que Aurelius Vegetus perteneció a la legión I *Italica*<sup>27</sup> está fuera de duda, no sólo porque se halló la inscripción en el campamento de la misma en *Novae*, sino porque se nombra en dos ocasiones (líneas 4 y 9). La legión I *Italica* es una de las cuatro que, según Tácito<sup>28</sup>, desfilaron en Roma junto al nuevo emperador triunfante, Vespasiano. Y fue éste el que, en el año 70, la envió a su nueva guarnición: a *Novae*, en Mesia. De aquí procede nuestro texto, y esa fecha es un término *post quem* seguro para asignar una fecha a la inscripción, que se situaría entre el 70 y el 91-92 (como máximo). Ese lapso es el de los 23 años de servicio de Aurelius Vegetus, periodo en que deben incluirse los servicios prestados en la cohorte V *Asturum* más los prestados en la legión I. La datación exacta del texto no podemos saberla por este documento al desconocer la edad o los años de servicio de Aurelius Vegetus en el momento de ser trasladado, excepcionalmente, de la cohorte auxiliar a la legión.

En resumen, estamos ante un nuevo testimonio de un soldado cluniense que presta servicio en el ejército romano entre el periodo final julio-claudio y los primeros Flavios, igual que sus conciudadanos militares conocidos por otros testimonios epigráficos. El traslado “extraordinario” de Aurelius Vegetus de una unidad auxiliar a una legión (donde los soldados poseen la ciudadanía romana) se inscribe en las igualmente extraordinarias circunstancias que se dieron en los años de guerra civil entre el 68-70. La *origo* cluniense, hispana pues, de este hombre hace pensar

---

<sup>27</sup> Sobre la legión I *Italica*, J. Rodríguez González, *Historia de las legiones romanas*, 51-60, particularmente páginas 52-53. Esta referencia incluye la bibliografía general anterior, a la que hay que añadir: J. Kolendo, “Sur la date de la création de la *legio I Italica*”, en *Studia in honorem Borysi Gerov*, Sofia 1990, 128-133.

<sup>28</sup> Tac. *Hist.* 89, 2: ... *quattuor legionum aquilae per frontem totidemque circa e legionibus aliis vexilla, mox duodecim alarum signa et post peditum ordines eques.*

que su alistamiento en la cohorte V *Asturum* se realizó antes del cambio estatutario de Clunia, y que su traslado a una legión puede encontrar un soporte “jurídico” precisamente en el cambio estatutario de la ciudad, que, a mi juicio, como he expresado en otro lugar<sup>29</sup>, data de tiempos de Nerón.

### **3.- DE NUEVO SOBRE LA INSCRIPCIÓN PUNTEADA DE HERRERA DE PISUERGA**

El azar ha querido que dos personas, casi al mismo tiempo, pero en lugares diferentes, estudiáramos la misma inscripción. Se trata del texto inscrito, mediante la técnica del punteado, en una pequeña placa metálica encontrada en Herrera de Pisuerga, provincia de Palencia. Por una parte lo ha hecho C. Fernández Ibáñez<sup>30</sup>, y, por otra parte, yo mismo<sup>31</sup>. Ambos hemos llegado a conclusiones bien diferentes.

**A)** Propuesta de C. Fernández Ibáñez, en lo esencial: interpreta que “la abreviatura (*sic*) C·I es para nosotros de vital importancia, ya que en ella se basa buena parte –por no decir toda– de nuestra disertación y la propuesta histórica que en este trabajo aportamos. Los dos signos separados claramente por una clásica interpunción (*sic*) los interpretamos el primero de ellos como la abreviatura (*sic*)

---

<sup>29</sup> S. Perea Yébenes, “Militares clunienses”, 219.

<sup>30</sup> “Tropas auxiliares en Herrera de Pisuerga (Palencia). Nuevos datos”, en L. Hernández Guerra / L. Sagredo / J.M. Solana (eds.), *I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*. Valladolid 2001, 193-203.

<sup>31</sup> S. Perea Yébenes, “Inscripción sobre el umbo del *scutum* de un jinete del ala *Parthorum* en Herrera de Pisuerga”, *Hispania Antiqua* 24, 2000, 201-209.

de *C(ohors)*. El rasgo vertical que le sigue es por lo tanto el numeral de la unidad militar. Situándonos en la Hispania romana que actualmente se conoce y dado que la ergología del yacimiento nos aporta una cronología de la segunda mitad del siglo I d.C., no puede ser otra que la *Cohors I Celtiberorum*<sup>32</sup>.

**B)** En mi trabajo yo sostenía que:

–La pieza es el umbo de un escudo.

–La inscripción corresponde a los nombres del soldado y de la unidad a la que pertenece. Se propone, por el contexto, que el propietario del escudo era jinete del *ala Parthorum*.

–Mis propuestas de lectura de la inscripción eran las siguientes:

a) (*Scutum*) *Victorini, d(ecuria) Firmi*. (El escudo) de Victorino, decuria de Firmo.

b) *D(ecuria) Victorini, (scutum) Firmi* Decuria de Victorino, escudo de Firmo

De estas posibilidades opté la segunda, que ahora, a vista de una fotografía de la pieza, de la que carecía en mi anterior estudio citado, someto a revisión.

Está lejos de mi intención tratar punto por punto las hipótesis de Fernández Ibañez. Simplemente afirmo que en esa pieza metálica hay una inscripción, que Fernández Ibañez no ha resuelto. Se ha limitado a interpretar *sui generis* varias letras, despreciando las demás. Las conclusiones sobre la existencia de las unidades que él menciona, me parece que no tienen fundamento suficiente

---

<sup>32</sup> Trabajo citado, p. 196.



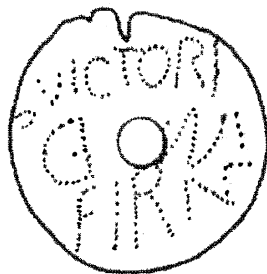
en base al análisis textual parcial que ha realizado de este documento.

Me interesa más volver sobre mi hipótesis de lectura, haciendo, a vista de la foto de la placa metálica, una precisión de importancia menor: donde yo leía *D(ecuria)* quizás haya que leer *DE(curia)*, pues el punto que hay dentro de la *D a sinestrorsum* puede corresponder al vástago central horizontal de una letra *E* incusa en el mismo sentido de la escritura.

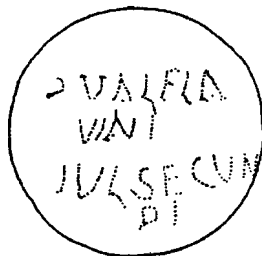
Por otro lado, ampliando el dibujo, y a vista de la foto que aporta en su estudio el Sr. Fernández, se aprecia que delante de la *V* inicial del nombre *Victori* aparece el signo *e* que yo interpreto como la *C* invertida que indica *e*(centuria) o mejor *e*(centuriae) en genitivo.

Ese trazo, delante de un nombre en genitivo, se ve exactamente en una placa de bronce de Heedernheim, estudiada por H. Ulrich Nuber<sup>33</sup>, que nos sirve de paralelo acerca de la estructura sintáctica de la placa de Herrera. La inscripción de la pieza de Farkfurt-Hedderneim hay que leerla: *e*(centuriae) *Val(erii) Flavini; Iul(ii) Secundi*.

Ese trazo delante de la inicial *V* de *Victorini* cambia las cosas, en el sentido de que lo que indican estos genitivos determinativos es la pertenencia de la pieza más grande de la que formaba parte



Herrera de Pisuerga



Hedderneim

<sup>33</sup> "Zwei bronzene Besitzermarken aus Frankfurt/M-Hedderneim", *Chiron* 2, 1972, 483-508; dibujo reproducido por Fernández Ibañez, *loc.cit.*, 201 fig.7.

esta placa –a mi juicio, un escudo– al segundo de los nombres/hombres citado, es decir, Firmo, encuadrado en una unidad inmediatamente superior, la centuria de Victorino. En consecuencia, para la placa con *inscriptio puctatae* de Herrera de Pisuerga –y pido disculpas por las dudas anteriores a que me ha llevado la mala o la buena fortuna de enfrentarme al estudio de esta curiosa pieza– propongo la siguiente lectura, la cual, naturalmente, queda abierta a las propuestas de personas más sabias:

***e*(centuriae) Victorini; *q̄e*(curiae -curionis) Firmi**

Una reflexión final. Yo en mi trabajo apuntaba como posibilidad la pertenencia de estos militares al *ala Parthorum*, basándome en los datos aportados por el arqueólogo C. Pérez González<sup>34</sup> para el contexto en el que fue hallado y los testimonios encontrado en el lugar sobre este ala, hasta hace poco desconocida en la zona. La atribución a esa unidad puede seguir manteniéndose como hipotética, si bien la pieza (y los militares mencionados en la misma) puede pertenecer a cualquier otra unidad de caballería presente en Herrera de Pisuerga en un momento determinado, estable o eventualmente.

#### **4.- RECUPERADO EN COLCHESTER EL ROSTRO DEL *DUPLICARIUS* LONGINUS SDAPEZE**

Es sabido de todos que la arqueología de Britania ha sacado a la luz magníficos monumentos funerarios de militares, del siglo I, que son verdaderos retratos de los soldados, que van ataviados con

---

<sup>34</sup>“Asentamientos militares en Herrera de Pisuerga”, en C. Fernández Ochoa (coord.), *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad. Época prerromana y romana*, Gijón 1996, 91-102.

su uniforme reglamentario, así como con sus armas, y, en el caso de los jinetes, con sus caballos en acción y generalmente en actitud de matar a un enemigo. Son verdaderos documentos históricos que no sólo nos informan de la carrera militar del soldado, sino que además nos ofrecen los pormenores de su equipamiento, así como su retrato<sup>35</sup>. Sirvan estos casos como ejemplo: la tumba del centurión M. Favonius Facilis (Colchester, *RIB* 200), la del *optio* Caecilius Avitus (Chester, *RIB* 492), del *imaginifer* Aurelius Diogenes (Chester, *RIB* 521), del *signifer legionis* L. Duccius Rufinus (York, *RIB* 673), del jinete del *ala prima Thracum* llamado Sex. Valerius Genialis (Cirencester, *RIB* 109), del jinete Flavinus (Hexham Abbey, *RIB* 1172), del jinete Dannicus (Cirencester, *RIB* 108), o el jinete de la cohorte *VI Thracum* Rufus Sita (Gloucester, *RIB* 121).

A estos monumentos funerarios hay que añadir el que centrará por un momento nuestra atención: el del *duplicarius* Longinus Sdapeze (Colchester, *RIB* 201)<sup>36</sup>, cuya inscripción reza así:

*Longinus Sdapeze / Matygi f(i)lius) duplicarius / ala prima  
Tracum pago / Sardi(ca) ann(or)um XL aeror(um) XV / heres  
ex testam(ento) [f(aciendum)] c(uraverunt) / h(ic) s(itus)  
e(st).*

---

<sup>35</sup> Abundo en estas ideas, e incido particularmente en el hecho de que las figuras esculpidas en las tumbas militares del siglo I d.C. son retratos exactos de los militares representados. He tratado el tema en un trabajo anterior, a propósito de la estela sepulcral de Pintaius, en Bonn: S. Perea Yébenes, “La estela del *signifer cohortis* Pintaius (*CIL* XIII 8098). Apuntes iconográficos”, *Memorias de Historia Antigua* 17, 1996, 255-273. Las fotografías de todos los monumentos citados de Britania pueden verse en la obra de A. Scott Anderson, *Roman Military Tombstones*, Aylesbury 1984, respectivamente láminas 1, 3, 6, 8, 16, 17, 18, 24.

<sup>36</sup> A. Scott Anderson, *Roman Military Tombstones*, lám. 15.

Es decir:

*Longinus Sdapeze, hijo de Matyqus, duplicario, que sirvió en el ala primera de los Tracios, nacido en el distrito de Sardica (o Serdica), de 40 años de edad y 15 de servicio. Sus herederos cuidaron de que se cumpliera el testamento. Aquí yace.*

La antigua Sardica se corresponde con la moderna ciudad de Sofía, en Bulgaria. El *duplicarius* es un joven oficial que es el segundo en el mando de una *turma* o escuadrón de caballería formada por 32 hombres, y que recibe doble paga que los soldados ordinarios que están bajo sus órdenes.

La tumba muestra una interesante iconografía. Longinus aparece montado en su caballo, en posición de parado con la pata izquierda delantera alzada. El animal está ataviado con los arreos y una manta al lomo que sirve de asiento al jinete. Éste levanta un escudo con la mano izquierda y en la derecha parece que sostenía una espada. Merece la pena indicar la coraza *squamata*. Debajo, tumbado entre las patas del caballo, muerto sobre su escudo, aparece un bárbaro desnudo. El monumento está coronado por un complejo friso figurado, simétrico, en cuyo centro se sitúa una esfinge, de frente, y a sendos lados leones que sostienen una serpiente con las garras. El monumento apareció, fruto de las excavaciones, el día 14 de abril de 1928. En 1996 un grupo de excavadores locales identificó el lugar exacto donde fue exhumada la tumba de Longinus Sdapeze, e hicieron una criba minuciosa, así como un análisis exhaustivo de los materiales, hasta el punto de que se han podido completar partes que durante casi tres cuartos de siglo han estado irremediabilmente perdidas. Por ejemplo, la garra de la esfinge. Pero lo que es más importante: se ha recuperado el rostro del soldado. El monumento en su conjunto, devolviendo la identidad facial a su titular, ha sido restaurado por Helen

Stockman, del citado museo de Colchester, donde se exhibe remozado y prácticamente completo.

Ésa es sencillamente la noticia. Pero si queremos aprovechar más el acontecimiento del hallazgo podemos recordar algunas sugerencias de orden cronológico, lanzadas por Philip J. Wise<sup>37</sup>. El monumento se fecha en los años de conquista de Britania en 43-49, combinando el análisis interno de la inscripción de Longinus Sdapeze y de M. Favonius Marcialis (*RIB* 200), hallada en el mismo lugar. Se ha venido sosteniendo que los monumentos de Colchester –generalizando el caso de la tumba de Longinus Sdapeze– sufrieron una especie de *damnatio memoriae*, haciendo desaparecer su rostro a golpes, a manos de los seguidores de Boudica, en la revuelta que ésta encabezó en contra de los romanos, en el año 60-61. Dañar el monumento venía a ser una respuesta al romano opresor, una ofensa explícita a los que ocuparon el país unas décadas antes. En este sentido la recuperación de la faz de Longinus Sdapeze, así como de otras partes del monumento, echa por tierra esa teoría de la venganza de los seguidores de Boudica, y como viene a decir sumariamente Wise, el destrozo no lo hicieron los bárbaros rebeldes del 60-61, sino los arqueólogos británicos de 1928.

---

<sup>37</sup> Ph. J. Wise, “Longinus Finds his Face”, *Minerva* (London) XII, 3, 2001, 43-44.



Estela funeraria de Longinus Sdapeze